

Pepe



el chico de madera

© VandeBrake Producties Texel-NL, 2010

Pepe es la propiedad inalienable de Herman van de Brake.
Este cuento la propiedad espirituale de su hermana Neti.
No estará permido de prestar o usar ni Pepe, ni este cuento
para alguno fin amistoso o comercial sin sus permiso explicito.
vandebrake@planet.nl www.wera-art.eu



indice

	<i>pág.</i>
Pepe	5
Los holandeses	8
Colores simbolicos	13
En la finca	16
Jarque de Moncayo	21

Pepe



**Erase una vez.... un chico de madera.
Se llama Pepe. Pepe Perales de Moncayo.**

Pepe ha nacido en una finca a orillas del río Aranda, cerca de aquí, más conocido por “la finca holandés”. Ahí el holandés le hacheó del tronco de un peral. Eso se ve a simple vista cuando Pepe se pone al revés, cabeza abajo. ... *¡Mire!...*



Ahora Pepe tiene paracido con el peral contra el cual se apoya. Su cuerpo y cara salen al tronco; las piernas en aire a las ramas. De pronto se comprende porque Pepe tiene tres piernas. ¿Verdad?



¡Mire!... El holandés le talló una cara amable. Entonces le pintó de colores vivos: amarillo, verde y rojo, que dan Pepe un aspecto alegre. Es un chico simpático a casi toda la gente que le miran. ¿Verdad?

Pepe nunca llora, nunca se enfada, nunca ríe con ganas. Siempre parece contento todos los días. Le gusta de mirar alrededor, los ojos muy abiertos, atento a todo que pasa. Ni se cansa de quedar sorprendido.

El holandés vestió Pepe en gorro rojo, y en pantalón azul, muy corto. Esta ropa limita ni le quita. Pepe se va a dormir, a se duchar, o a nadar, siempre tocado con gorro rojo. ¡Es muy cómodo! Nunca tiene que cambiar la ropa.

Hay mucho más a narrar de Pepe, sino ahora...
Ahora conocéis Pepe Perales de Moncayo.
¡Encantado de conocerle!

Los holandeses



Eran una vez.... tres holandeses con ganas de viajar.
Se llaman **Kika, Herman, y Neti.**

¡Atención! En holandés el H de Herman se pronuncia. Se tiene que abrir la boca, al igual que para pronunciar la A, y soplar el aliento. ¡Tratele!



¿Sabéis Holanda?

Es un país pequeño, apretado entre el mar del Norte, Bélgica (un país pequeño también) y Alemania.

En el mapa se ve que en holandés la Holanda se llama **Nederland**, que significa “País Bajo”. Por eso los holandeses prefieren de se llaman *neerlandeses*, que hablan *neerlandés*.

En el mapa se ve como se llaman en neerlandés los países y ciudades de la Europa Occidental

La Holanda es un país próspero. Hay mucha gente, mucho tráfico, y muy poco espacio libre.

También hace mucho lluvia, aún en verano, ¡ uf !

El paisaje es verde y llano, sin algunos montes o colinas.

La tierra es mas bajo que el mar, ¡son los Países Bajos! Hay dunas y diques para proteger la gente y las ciudades del mar. Antes había muchas inundaciones , en que ahogaran gente y animales.

A los tres holandeses les gusta salir el ajetreo, la humedad, y el mal tiempo de su pais. Tienen ganas de ir al campo español para disfrutar el vacío, la tranquilidad, y el sol.



Entonces, los tres hacen un gran viaje en coche. Conducen para dos, acaso tres días... siempre adelante, siempre al sur. Entre sí se llaman “los tres compañeros de viaje”.

Finalmente llegan a Jarque de Moncayo, a una finca a orillas del río Aranda. ¡Ah! Qué aire libre, qué vacío, qué tranquilidad. Y hace sol. ¡Maravilloso!



Los tres disfrutan sus vacaciones en la finca.
¡Trabajan mucho!

Herman está muy ocupado en esculpir y pintar siempre mas troncos. Además soña de cambiar la finca aride en una huerta fertil. ¡Le hará!, poco a poco. *Kika*, su pareja, siempre está ocupada con mil cosas. Hace cualquiera obra. ¡Es fuerte como un toro! Es una mujer alegre y social; le gusta de encontrar los vecinos, y (tratar de) hablar español.

Neti es la hermana mayor de Herman. Ayuda Kika, va de compras, y se divierte de estudiar español, y de escribirlo ¡muy mal!, por ejemplo en este cuento.

¡Que los días corren!

Demasiado pronto los tres tienen que volver a sus casas y su trabajo en Holanda, donde inmediatamente empiezan a ahorrar dinero por el viaje siguiente. Desean regresar en su finca en Jarque lo más pronto posible, siempre ansiosos por el sol, el bonito campo tranquilo, y todos los troncos que los esperan.



www.wera-art.eu

Colores simbolicos



Erase una vez... un hombre holandés, muy special.
Le gusta de pintar todo a mano en colores vivos.

Pinta todos los troncos de los perales muertas. Pinta también muchos cuadros gigantes. Y pinta la casa en colores alegres. ¿Porqué? Porque siente grande afición por pintar, y le alegran los colores vivos que, además, tienen una importancia simbólica.

Por Herman cada color representa una estación del año, y una fase diferente de la vida humana:

verde (claro)	-	la primavera	-	la juventud
amarillo	-	el verano	-	la madurez
rojo	-	el otoño	-	la mayoría de edad
azul (oscuro)	-	el invierno	-	la vejez

De rechazo los tres compañeros de viaje tienen su color propio: Kika, la más joven, tiene el verde; Herman el amarillo; y Neti, la mayor, el rojo. *¡Ojalá que no obtenía el azul!*

¡Mire la casa! Tiene los colores de sus habitantes.

¡Y mire la bandera! No es una bandera existente; tiene los tres colores de los compañeros de viaje. Hicieron la por gusto.





¡Mire Pepe! Sus piernas asimismo corresponden a los colores de los tres compañeros de viaje. Además tiene cuerpo y cara amarillo, porque es “el hijo” de Herman.

¿Y su pantalón azul, muy corto? Podría representar el deseo de Herman, que los inviernos durarán poco tiempo, ... para siempre, toda su vida. ¿Verdad?.

En la finca



Erase una vez... El chico de madera, que se llama Pepe Perales de Moncayo. Le gusta de descubrir la finca, donde ha nacido.

¡Mire! Hay un baranco con álamos altos. Empiezan echar hojas; es la primavera. En el verano susurran en el viento, y hacen un murmullo descansado. Sino cuando hay tempestad, que hará agitar furioso los arboles. Entonces las ramas desgajarán y caerán en suelo. A veces todo un arbol se caerá y arrastrará sus vecinos. Ya hay muchos arboles caendos, que se descomponen lentamente.



¡Mire! Hay el río Aranda. Corre rápido y es muy frío. Hay muchas piedras que cambian la corriente. En la ribera hay arboles y arbustos, que hacen sombra. De verdad es un lugar fresco y relajado.

El río Aranda nace de la Embalse de Maidevera cerca de Aranda de Moncayo. Más tarde desemboca sus aguas en el río Jalon, cerca de Ricla, al norte de La Almunia de Doña Godina. Entonces corre más lejos al río Ebro, que desemboca finalmente en el Mediterráneo.

Es la verdad que las aguas del río Aranda, que pasan la finca tienen a hacer un buen recorrido. Pepe las desea buen viaje.



¡Mire! Los perales florecen y el valle del río Aranda colorea rosado tierno del almendros. ¡Qué bonito!
La naturaleza lleva su atavío primaveral. En todas partes de la finca aparecen milles florecillas. Pepe quisiere aprender cómo se llaman. *¿Podéis aprenderle los nombres de las flores y plantas?*



¡Mire! Pepe se acaba de subir arriba, hasta el corral en ruina. *¡Ay!*, queda sin aliento de la subida. Pero vale la pena, porque de aquí tiene gran vista a la casa, a los arboles del baranco, a la Sierra de la Virgen, y a una buena parte del valle del río Aranda. *¡Espléndida!* Pepe nunca se sacia de esta vista.

Además puede ver acercarse al rebaño de ovejas, que baja del colinas al río, para beber. Tienen tanto sed que echan a correr, se dan empujones y se sumergen las patas.



A Pepe la llegada del rebaño parece una escena muy español. Le encanta de observarlo, y cada tarde se da prisa de mirar el espectáculo.



Jarque de Moncayo



Erase una vez... un pueblo tranquilo en el reino antiguo de Aragón. Se llama Jarque de Moncayo. Claro que conocéis este pueblo. *¡Ya vivís!*

Pepe quedó sorprendido de aprender que Jarque es una comunidad autónoma, no obstante su tamaño limitado a 43 km². ¡Es no más que seis veces la finca!

Ya sabe que Jarque hay unos 550 habitantes, sólo la mitad de entonces vuestros abuelos eran niños. Entonces Jarque estaba un pueblo vivo y activo. Desgraciadamente desde mucha gente se ha salido, en busca de trabajo y de mejor perspectivas por su familia, como en todas partes del campo español.

Ahora se dice que Jarque es “un lugar aislado”. Pues bien, lo es exactamente el motivo crucial de venir aquí por los neerlandeses. Considerarlo una ventaja y un reto de vivir a un lugar así apartado.

Pepe queda satisfecho a su vida rural. No obstante está curioso de conocer los alrededores de la finca. Va dar un paseo en Jarque.



¡Mire! Hay la iglesia, que sobresale por encima de las casas. Tiene una torre con techo multicolor, que brilla al sol. Sin duda alguna conocéis la iglesia.



¡Mire! La carretera desde la finca sigue el curso del río Aranda. Abajo en el pueblo hay un puente. De aquí Pepe escucha la murmura de las aguas. Están de camino hacia el río Jalon y, más delante, hacia el Mediterráneo

¡Mire! Al cruce cerca el puente hay una piedra grande, llana y en pie. Ninguno que pasa le puede ignorar. Tiene el nombre de Jarque, y un grabado pobre del escudo.





De hecho el escudo tiene tres colores vivos y todos detalles. Que lástima que Pepe no sabe el significado. *¿Podéis explicarle?*

Pepe ya sabe que Jarque es un pueblo muy antiguo. Se dice que el origen puede proceder de *EXÁRIK*, palabra antigua por *vasallo* o *colono mudéjar*.

En la antigüedad no sólo había trabajadores del campo en el pueblo, sino también artesanos como alfareros y tejedores. Todos vivían juntos en las calles estrechas y sinuosas. ¡Una vista exótica!

Pepe está curioso por descubrir unos vestigios del pasado morisco en las calles. *¿Podéis mostrarle?*



¡Mire! ... Todas las calles antiguas suben en dirección al castillo. Se ve que el castillo estaba el edificio le mas importante del pueblo. *¿Verdad?*



¡Mire! Pepe acaba de subir al castillo. Queda sorprendido de saber que estas paredes antiguas sobresalen por encima del pueblo desde casi seis siglos... ¡Bastante tiempo! Que lástima que ninguno se recuerde los años que la ruina estaba un castillo auténtico. Imagínate la vida dentro las paredes gruesas: Los cuartos lleno de gente, señores y sirvientes; el ruido, la música, el (mal) olor.

Ahora Pepe soña que sería una fortaleza con duendes, fantasmas vagados, y murciélagos revoloteados. ¡Uf! Su imaginación le da grima...

De verdad la ruina queda impresionante. Pepe quisiera volver para soñar más. ¿Venéis?

Claro que hay mucho más a narrar de Jarque y su castillo, sino ahora... Sin duda alguna lo podéis más mejor que Pepe, que queda "un novato"... y querría aprender más.

